



CEQUARITO

del Centro de Estudios del Cuaternario Fuego-Patagonia y Antártica



EL HOMBRE DEL PASADO

2



CAZADORES Y PRESAS

3

ALGO MÁS DEL TEMA

4



EL HOMBRE 11.000 AÑOS ATRÁS EN MAGALLANES

Los estudios científicos han establecido grandes periodos de tiempo de la vida en la Tierra: **La Era Arcaica**, cuando se formó la Tierra; **la Era Precámbrica** cuando aparece la vida, **la Era Primaria** cuando aparecen los peces y reptiles, **la Era Secundaria** cuando aparecen los dinosaurios y las aves, **la Era Terciaria** cuando aparecen los mamíferos y **la Era Cuaternaria** cuando aparece el hombre. Por su parte esta última etapa – la Cuaternaria- se divide en dos sub edades 1.- **El Periodo Pleistoceno**, durante el cual las glaciaciones invadieron parte de los continentes, y 2.- **El Periodo Holoceno**, que comenzó hace unos 11.000 años y se prolonga hasta la actualidad. En este fascículo viajaremos al término del periodo Pleistoceno e inicio del Holoceno en Magallanes, cuando por primera vez el ser humano conoció estas australes tierras y convivió con la megafauna ahora extinta.



Provenientes del Norte, llegan a Magallanes grupos de cazadores primitivos cuyos más antiguos vestigios se han fechado en 9.000 A.P. Estos grupos iniciales de seres humanos primitivos se instalaron en el área periglacial de Pali Aike “durante el límite Plesitoceno Final – Postglacial Temprano” (fuente Mauricio Massone*), en momentos que animales hoy extintos, integrantes de una megafauna desarrollaban su existencia en conjunto con los seres humanos. A esta época en Magallanes se le denomina “paleoindia”. Prueba de ello es que en la zona de “Pali Aike”, ubicada en la comuna de San Gregorio a 196 kilómetros al Norte de Punta Arenas, existen dos famosas cuevas: la Cueva Fell y la Cueva Pali Aike, descubiertas e investigadas en 1930 y 1938 por el explorador estadounidense Junius Bird, en donde **existen vestigios de tecnología**

humana enterrados en distintas capas de tierra denominadas estratos. En ellas que se puede apreciar distintas épocas de antigua sobrevivencia humana según estratificación en dichas cavernas. Así podemos encontrar utensilios y descubrir que los cazadores primitivos confeccionaron en base a sílices y basaltos puntas de proyectil como la tipo “cola de pescado” La punta de proyectil “cola de pescado” es llamada así debido a que la base que penetra en el dardo tiene esa forma. También se han encontrado raspadores, raederas, machacadores, punzones y retocadores de hueso, piedras cilíndricas. Todos estos rudimentarios artefactos eran para cazar a la “MegaFauna” consistente en enormes animales hoy extintos como por ejemplo el Tigre dientes de Sable, el Oso Patagónico, el Milodón, el Caballo americano, entre otros.

*Anales Instituto de la Patagonia Año 1981, volumen 12 pag .95-112

FLECHAS COLA DE PESCADO



Encontradas en Cueva Fell, Magallanes.



PALI AIKE

El Parque Nacional Pali Aike está ubicado en la Región de Magallanes y la Antártica Chilena, en la comuna de San Gregorio. Fue creado el 23 de octubre de 1970, por Decreto Supremo N° 378. Este parque es administrado por la Corporación Nacional Forestal (CONAF). En este lugar los investigadores realizaron (y realizan) **estratigrafía arqueológica**, que es el estudio de la superposición de capas o estratos de la tierra en el terreno con una finalidad arqueológica. Cada capa tiene una edad diferente, y según donde encontremos un objeto, podemos establecer su antigüedad. En una excavación es muy importante tener cuidado de extraer la tierra de forma ordenada para saber exactamente en qué estrato se encontró, ya que nos dará información sobre el contexto, lugar y orientación para poder sacar conclusiones válidas. Una vez distinguidos los niveles, hay que ordenarlos en una secuencia cronológica, que será la cronología relativa de un yacimiento.

Macrauchenia por Sergio Pérez
<http://www.deviantart.com/art/Macrauchenia-35529286>





Si bien al ser humano contemporáneo, ciudadano y sedentario le puede parecer hostil elegir unas caverna de roca volcánica en medio de la pampa para sobrevivir (como la Cueva Fell y Cueva Pali Aike), no resulta raro que los cazadores nómadas de aquella época utilizarán cavernas altas sobre zonas estepáricas y llanas. En este sentido cabe recordar que hace 11.000 años no existían pueblos, murallas, cercos ni ciudades, y por tanto el hombre se dedicaba a la caza y recolección y vivía a la intemperie, aprovechando las características del territorio para su cobijo. Debía elegir muy bien su lugar de habitación, ya que también el ser humano era una presa más dentro de la megafauna del lugar, es decir era uno más dentro de la cadena trófica –en resumen el ser humano era presa por ejemplo de los Osos Patagónicos y Tigres dientes de sable-. Luego el hombre primitivo necesitaba ver desde muy lejos y sin obstáculos para detectar tempranamente el aseo de fauna que amenazara a su familia, ello explica asentamientos altos, de roca y en medio de la pampa. Otro factor a favor de las Cuevas Fell y Pali Aike es que daban protección del viento, mantiene una temperatura estable y que además servían de lugar de reunión para la familia.



Hasta ahora, todo indica que los primeros humanos, verdaderos descubridores de esta zona extrema del planeta, recorrieron una y otra vez, desde Punta Dúngenes hasta el Seno Otway y desde allí al norte, todo el territorio continental americano de las provincias magallánicas. Transcurren varios siglos antes de emprender por el hielo su viaje a la austral Tierra del Fuego. Confirma aquello los estratos paleoindios en los cuales no han encontrado artefactos o utensilios para la pesca o recolección de mariscos, pese a que estaban medianamente cerca del Estrecho de Magallanes (aunque posiblemente sus aguas congeladas a finales de la última glaciación) La Cueva Fell muestra en sus estratos más recientes el tránsito desde la etapa paleoindia (9.000 A.P.* a una más compleja 7000 A.P.), que evidencia

evolución en los utensilios para el aprovechamiento de los recursos marinos y el de técnicas de caza más sofisticadas, como el arco y la flecha (para cazar guanacos y ñandú) y boleadoras para atrapar aves. De este modo se fue formando de a poco la etnia conocida históricamente como Aonikenk o Tehuelches meridionales, quienes ocuparon la estepa patagónica entre el río Santa Cruz (Argentina) por el norte y el Estrecho de Magallanes en el sur, por lo menos, hasta el siglo XIX, cuando comenzó su extinción debido al contacto con el hombre blanco. El Explorador Junius Bird en 1930, además encontró restos humanos y restos de fauna pleistocénica; grandes animales hoy extintos que son el referente fundamental para comprender la forma de vida de estos grupos.

*A.P.: Antes del presente

CEQUARITO

Directora:
Dra. Paola Acuña Gómez

Contenidos:
Mario Esquivel Lizondo
Macarena Fernández Génova

Diseño y diagramación:
Gabriel Quilahuilque Márquez

Impresión y distribución:
Diario El Pingüino



CONICYT
Comisión Nacional de Investigación
Científica y Tecnológica

